



ARCHIVO, COMUNICACIÓN Y CULTURA

*La construcción de la memoria a través
de la imagen*

El valor performativo de la fotografía en la resignificación de la memoria de los mayores LGTBIQ+ Construcción de autorrelatos a través del álbum familiar*

THE PERFORMATIVE VALUE OF PHOTOGRAPHY IN THE
RESIGNIFICATION OF THE MEMORY OF THE LGTBIQ+ ELDERLY
CONSTRUCTION OF SELF-STORIES THROUGH THE FAMILY ÁLBUM

Awatef Ketiti

Universitat de València

aouatef.ketiti@uv.es

 0000-0002-6699-1228

Resumen

Este artículo propone explorar el alcance del archivo visual en la reconstrucción de la historia de vida de los mayores LGTBIQ+. En este se indaga en las transformaciones que han marcado la representación de su orientación sexual y de género antes y después de la Transición. Los objetivos son: estudiar el nexo entre las políticas sexuales y la construcción de las subjetividades mediante el

* Este artículo se inscribe en el proyecto de investigación "Archivos en transición: Memorias colectivas y usos subalternos" (Trans.Arch), financiado por la Unión Europea, programa Horizon 2020, MSCA-RISE (acciones Marie Skłodowska-Curie, referencia 872299).

relato de las trayectorias individuales, y explorar el potencial metodológico del álbum familiar como fuente documental privilegiada para reconstruir la memoria individual y colectiva. Se ha empleado la metodología de la fotobiografía para la creación de relatos de vida de cuatro personas mayores del colectivo LGTBIQ+ mediante las fotografías. Los resultados evidencian, por un lado, el nexo entre las subjetividades *en-gendradas* y el contexto político y social, propiciando una lectura histórica de la Transición a través de los itinerarios vitales y, por otro lado, confirman el potencial investigador de la fotografía del álbum familiar en la revitalización de la memoria y el análisis del proceso de formación de subjetividades determinadas por las políticas sexuales y la biopolítica.

Palabras claves

Personas mayores, diversidad, historias de vida, fotobiografía, archivo, biopolítica.

Abstract

This article aims to explore the scope of the visual archive in the reconstruction of the life history of LGTBIQ+ elders. In it we investigate the transformations that have marked the representation of their sexual and gender orientation before and after the Spanish democratic Transition. The objectives are: to study the link between sexual politics and the construction of subjectivities through the narration of individual trajectories and to explore the methodological potential of the family album as a privileged documentary source for reconstructing individual and collective memory. The methodology of photobiography has been used to create the life stories of four elders from the LGTBIQ+ collective through photographs. The results show, on the one hand, the link between the engendered subjectivities and the political and social context, providing a historical reading of the Transition through life itineraries and, on the other hand, they affirm the research potential of family album photography in the revitalisation of memory and the analysis of the process of the formation of subjectivities determined by sexual politics and biopolitics.

Keywords

Elders, LGTBIQ+, life stories, photobiography, memory, biopolitics.

Sumario / Summary

1. 1. Introducción / *Introduction*.
 - 1.1. Mayores LGTBIQ+ y estudios de la memoria / *LGTBIQ+ seniors and memory studies*.
 - 1.2. El edadismo como factor añadido de discriminación / *Ageism as an added factor of discrimination*.
 - 1.3. Fotografía, performatividad y memoria / *Photography, performativity and memory*
2. Objetivos / *Objectives*.
3. Metodología / *Methodology*.
4. Cuatro historias contadas desde el álbum familiar / *Four life stories told from the family album*.
5. Discusión y conclusiones / *Discussion and conclusions*.
6. Bibliografía / *References*

1. Introducción

1.1. Mayores LGTBQ+ y estudios de la memoria

La cuestión de la memoria histórica y su relación con la diversidad de género, especialmente entre las personas mayores, ha cobrado relevancia en los últimos años. La recuperación de la memoria del colectivo LGTBQ+ se ha convertido en una tarea imperiosa para reconstruir la historia colectiva. Como sostiene Halbwaschs, “los marcos colectivos de la memoria no son simples formas vacías donde los recuerdos que vienen de otras partes se encajarían como un ajuste de piezas; todo lo contrario, estos marcos son los instrumentos que la memoria colectiva utiliza para construir una imagen del pasado acorde con cada época y en sintonía con los pensamientos dominantes de la sociedad” (2004, p.10-11).

Este reciente interés nace con el “descubrimiento” de la situación de olvido y de marginación que ha experimentado este colectivo que “tradicionalmente ha sido uno de los grupos silenciados en el campo de la investigación social” (Poch Riquer, 2015) y se ha mantenido apartado de los focos de interés de los estudios LGTBQ+.

No sabemos quiénes son las personas mayores LGBT porque apenas les hemos visto. Y no sabemos dónde están porque tampoco les hemos visto en las asociaciones que serían, en teoría, un lugar mucho más accesible y benevolente para ellos que el ambiente o la sociedad heterosexual. No salen a los lugares de ambiente porque los lugares de ambiente no solo no les acogen, sino que les expulsan (Gimeno, 2009).

Tal constatación nos remite a la terminología de *población olvidada*, acuñada por O’Loughlin (2005), para referirse a la condición de aislamiento en la que viven las personas de edad avanzada dentro de las minorías sexuales. “Estamos ante una población silenciada, invisibilizada y, en buena medida, olvidada por la sociedad, los poderes públicos e incluso la práctica y teoría gerontológica. Una población que, por causa de esa discriminación, ve comprometida la efectiva realización plena de sus derechos humanos” (Gracia Ibáñez, 2011).

Esta situación ha sido tratada en algunos informes y estudios realizados por los colectivos LGTBQ+ en los últimos años (FELGTBI+, 2023; ECUALA, 2023; FELGTB, 2019; Fundació Enllaç, 2015; FEGLT, 2009), y en estos se ha destacado particularmente el estado de precariedad económica, la dificultad de acceso a los recursos y servicios y la doble discriminación por ser mayor y con identidad no heteronormativa. Otros estudios se han centrado en los derechos humanos de las personas mayores LGTBQ+, poniendo el foco sobre la discriminación jurídica que ha sufrido el colectivo (Gracia, 2011; Amich Elías, 2007). Por otro lado, las

prácticas discriminatorias homófobas hacia las personas mayores LGBTQI+ han sido objeto de algunos estudios que han analizado los factores que ocasionan una mayor vulnerabilidad para las personas ancianas y la falta de medidas para luchar contra el abuso y el maltrato (Alonso y Muyor, 2020; Mesas y Barrera, 2018; Mesquida, 2014). En dicho panorama escasean notablemente los estudios sobre la memoria y las trayectorias vitales de las personas mayores. Las principales tendencias en esta línea se centran en los relatos de vida de un colectivo determinado: gais, lesbianas, bisexuales o transexuales (Alonso, 2020; Cedeño, 2019, Poch, 2015), incidiendo en las vivencias personales con el objetivo de empoderar y visibilizar a estos colectivos.

1.2. El edadismo como factor añadido de discriminación

Las cifras sobre población LGBTQI+ en España han ido aumentando en los últimos años, reflejando una mayor visibilidad y aceptación. Según el último estudio de la Federación Estatal FELGTBI+ (2023), se estima que entre el 7 % y 8 % de la población se identifica como parte de la comunidad LGBTQI+. Mientras que la encuesta internacional de Ipsos (2023) eleva esta cifra hasta el 14 %, situando al país en el segundo rango mundial detrás de Brasil 15 %. Según la misma fuente, el porcentaje en los grupos de edad mayores representa alrededor del 5 % de esta población mientras que el informe de FELGTBI+ estima en un 2,7 % la tasa en los 55 y 64 años y señala la falta de información sobre el tramo de 65-74 debido a la ausencia de respuestas o la abstención en la encuesta realizada.

Si bien los datos estadísticos del informe (2023, p.26) señalan “una evolución histórica de la conquista de derechos y la evolución de la sociedad, observándose que los tramos de edad más jóvenes (entre los 18 y los 44 años) salen del armario mucho antes que los tramos de edad mayores”; los datos referidos a las personas mayores reflejan la situación de aislamiento en que se encuentra este segmento de la población. Hoy en día las generaciones más jóvenes, que pueden decidir y expresar libremente su orientación sexual y de género, disfrutan de derechos por los que han luchado las generaciones anteriores, que han experimentado vivencias dolorosas y prácticas de represión. Los resultados del estudio de Alonso y Muyor (2020) indican que la discriminación social constituye “un eje vertebrador en las vidas de las personas mayores homosexuales. En mayor o menor medida han sufrido y siguen manifestando episodios de homofobia”.

Nuestro estudio se centra en un grupo social que ha sido doblemente marginado y silenciado por el edadismo y por pertenecer a un colectivo no heteronormativo. El término *persona mayor* abarca varias conceptualizaciones que se utilizan según los criterios establecidos por instituciones y organismos. Algunas

como la ONU y el Ministerio de Sanidad determinan el umbral a partir de los 60 años y otras como el CESIC (2020) lo definen a partir de los 65 años. Varios estudios señalaron las prácticas sociales discriminatorias, de exclusión o de maltrato que sufren muchas personas a causa de su edad avanzada (Vale, 2019; Rello, 2018; Menéndez, 2016; Palmore, 2015). Estas prácticas han sido definidas por Robert Butler (1975) con el término *edadismo*, que surge de la combinación de varios factores, como los prejuicios negativos hacia las personas de edad avanzada, las prácticas discriminatorias individuales y colectivas y las discriminaciones normalizadas mediante las diferentes políticas institucionales de exclusión. Según el Informe mundial sobre el edadismo de la OMS (2021), el edadismo se manifiesta cuando “la edad se utiliza para categorizar y dividir a las personas por atributos que ocasionan daño, desventaja o injusticia, y menoscaban la solidaridad intergeneracional”. En cuanto a las consecuencias de estas prácticas, se indica, según el mismo informe, una peor salud física y mental, un mayor aislamiento social y soledad, una mayor inseguridad financiera, una menor calidad de vida y unas mayores tasas de muerte prematura. Además del factor del edadismo, la condición de no heteronormatividad acentúa la fragilidad y la marginalidad social de este colectivo, puesto que enfrenta desafíos específicos, como la soledad y la falta de recursos adaptados a sus necesidades. Los resultados del estudio de la Federación Estatal LGTB+ sobre las personas mayores (2019) destacan experiencias vitales marcadas por la discriminación y la soledad. Además, subrayan la prevalencia de una suma de vulnerabilidades e invisibilidades, referidas a la falta de atención y cuidados.

Las personas mayores LGBT se enfrentan en su vida diaria a varias formas de discriminación superpuestas: al menos el edadismo y la homofobia (o transfobia, en el caso de las personas trans). Lo que las coloca en una situación de especial vulnerabilidad, incluso dentro del grupo vulnerable de las personas mayores. Vulnerabilidad que, en ocasiones extremas, puede convertir las en víctimas de malos tratos, tanto en el ámbito familiar (por parte de su pareja, de sus familiares o de su entorno próximo) como en el institucional (García, 2011, p.3).

Esta situación de vulnerabilidad está sostenida por un legado histórico de marginación durante los períodos represivos. Las personas mayores LGTBQ+ han sido testigos de las sucesivas leyes y prácticas que han vulnerado sus derechos. En este legado histórico de daños y sufrimiento, podríamos hallar las causas que hacen que las personas mayores sean el colectivo que más rehúsa salir del armario, a pesar de las medidas jurídicas y simbólicas de reparación histórica como la Ley de Reconocimiento de las Discriminaciones que padecieron las personas LGTBQ+ durante la Guerra Civil y la Dictadura, promulgada en 2007.

La herida de la memoria sigue abierta y “esta situación ha provocado que numerosas personas del colectivo LGTB ocultaran y oculten su orientación sexual por el miedo a las represalias institucionales que pudieran tener, y en la actualidad a las discriminaciones sociales que pueden estar teniendo” (García, 2018). En efecto, según el estudio de la Federación Estatal LGTB+ (2023), únicamente han salido del armario un 40,7 % de los mayores LGTB+ de 65 y más, frente al 82 % de las personas jóvenes LGTB+. Esta situación de miedo, aislamiento y silencio ha caracterizado las vivencias de una parte importante de esta población (García, 2018; Mesas, 2018).

1.3. Fotografía, performatividad y memoria

Frente a la invisibilidad de las personas mayores de la comunidad LGTBQ+, la fotografía personal y familiar se erige como un testigo icónico que pone el foco sobre sus trayectorias vitales, alumbrando, asimismo, un segmento de la historia colectiva que se quedó reclusa en los repliegues de la memoria. La aproximación a la fotografía en este estudio se desarrolla desde dos enfoques epistemológicos: el primero atiende a la imagen como un enclave de la memoria y un testimonio visual de vivencias e historias, y el segundo indaga en el carácter hermenéutico y fenomenológico de la fotografía en tanto artefacto que posibilita una mirada renovada al relato de vida y, por lo tanto, a la subjetividad y a la historia desde el prisma icónico.

1.3.1. *La foto como lugar de la memoria*

La temporalidad se ha configurado como un eje definitorio y ontológico de la fotografía: “Siempre ante la imagen, estamos ante el tiempo”, sugiere Didi-Huberman (2014, p.31). Para Susan Sontag, las imágenes fotográficas son indicios del transcurso de una biografía o historia (2011, p.162). En este sentido, el nexo entre la fotografía y el recuerdo es entendido “como un acceso instantáneo a lo real”. Los planteamientos de Roland Barthes versan en este sentido al considerar que el valor testimonial de la fotografía radica en su capacidad de trascender el tiempo y que su esencia se fundamenta en la obstinación del referente de estar siempre allí. “Con la fotografía no se puede negar que la cosa o sujeto haya estado allí, esto significa que existe una doble posición: de realidad y de pasado. Entonces, la imagen se vuelve testimonio, congelando así el presente y el paso del tiempo” (Barthes, 1990, p.152).

El vínculo entre memoria y fotografía ha sido dilucidado también con otros aportes teóricos que han incidido en la versatilidad de los usos sociales y la capacidad

evocatoria de las fotografías (Benjamin, 2011; Flusser, 1982; Bourdieu, 2003). La fotografía, por tanto, introduce un nuevo método para acercarse a las cuestiones fenomenológicas y de temporalidad, de manera que permite recuperar y reconstruir la memoria a través de la resignificación constante de los acontecimientos. Atendiendo al planteamiento de Benjamin, una imagen bien mirada sería “una imagen que ha sabido desconcertar, después renovar nuestro propio lenguaje y, por lo tanto, nuestro pensamiento” (1987, p.8).

En este sentido, se puede entender el archivo del álbum familiar como un reducto de memoria en el que se depositan fragmentos de tiempo capturados en fotografías y dispuestos en una cronología que estructura un relato de vivencias y emociones. Bajo la mirada epistemológica, el álbum familiar se convierte, en palabras de Moxey, en “artefacto visual” que “nos ofrece un acceso a la conducta humana entendida de una manera suficientemente amplia como para incluir una referencia a las dimensiones de la experiencia emocional y psíquica” (2015, p.117).

Lo interesante de este enfoque es la versatilidad analítica que proporciona la fotografía del álbum familiar, no solo en tanto lenguaje a través del cual se puede descifrar lo que representa y lo que construye, sino también como un instrumento y un objeto de investigación al mismo tiempo. Se trata de aproximar el álbum familiar como una huella de la historia que revela acontecimientos conocidos y olvidados y evoca sentimientos, alegrías y dolores. Como apunta Leal (2015): “Ante una imagen –tan antigua como sea– el presente no deja jamás de reconfigurarse, incluso aunque sean imágenes recientes y contemporáneas. Dado que la imagen deviene pensable en una construcción de la memoria, las imágenes han producido memoria”. Es precisamente esta característica testimonial del archivo visual lo que nos interesa en el estudio de la memoria de los mayores LGTBIQ+ a través del álbum familiar.

1.3.2. Fotografía y performatividad

Desde que la imagen dejó de ser considerada una mera copia de la realidad o un objeto de adorno estético, esta ha adquirido un nuevo estatuto en la epistemología. Desde una réplica artificial y vacía, esta se ha convertido en un paradigma esencial en la llamada cultura visual actual. El giro icónico (Mitchell, 1992; Boehm, 1994) ha resituado la imagen como objeto de estudio fundamental en el corazón de las preocupaciones del conocimiento social actual. Convirtiendo cuestiones como la mirada, la representación icónica, el espectador, la recepción y el impacto de las imágenes en temas cruciales para indagar en los fenómenos sociales y las subjetividades. “Hay una correspondencia natural entre fotografía y ciencia, pues se vuelve un instrumento útil para el registro y el análisis de múltiples objetos de estudio y ella misma es medio, instrumento y contenedor de

informaciones valiosas” (González, 2022). Este giro, que ha permitido explorar el potencial epistemológico de la imagen y de los “artefactos visuales”, se sustenta en las revisiones que han rehabilitado las propuestas de Aby Warburg (2010) de considerar las imágenes como un dispositivo productor de sentido. Eso es, un medio para contar la historia del mundo desde múltiples enfoques, buscando conexiones entre las imágenes de varias épocas. Estos postulados se han plasmado en los métodos de investigación que han incorporado la imagen como instrumento o como objeto de investigación.

La nueva deriva epistemológica implica indagar en los mecanismos generadores de sentido de la imagen desde varias propuestas conceptuales, entre las cuales se encuentra el concepto de *metaimagen*, introducido por Mitchell (1992). Se trata de un modo de reflexionar sobre la imagen desde una óptica diferente que explore las distintas capas de significados que subyacen en ella, y también “estudiar las imágenes como elementos idóneos de estudio de lo cultural, aptos para rastrear las intersecciones de la representación, el lenguaje, la historia, la imaginación, etc.” (1992, p.36). Este acercamiento ha acarreado varios planteamientos dentro de los estudios visuales; de hecho, algunos autores consideran la imagen como un texto icónico cultural capaz de dar cuenta de los fenómenos sociales y de construir discursos, y otros ponen el énfasis en la dimensión performativa de la fotografía en tanto dispositivo dotado de una fuerza activa.

Nuestros intereses para este estudio se centran en cuatro postulados que, a nuestro juicio, nos permiten hacer un acercamiento más adecuado a las fotografías del álbum familiar como instrumento de investigación. En primer lugar, el concepto de *metaimagen*, que permite atender en su diversidad las interpretaciones asignadas a las fotografías del álbum familiar por las personas relatantes. La *metaimagen* se refiere a la autorreferencialidad de la fotografía en la medida en el que sustrae su significado de su propio lenguaje icónico, a la vez que permite a la persona que contempla sus propias fotografías construir su subjetividad a través del relato.

En segundo lugar, considerar las fotografías del álbum familiar como un texto icónico que abarca una serie de códigos y lenguajes que podrían ser interpretados, deconstruidos y reconstruidos según el contexto y las condiciones de interpretación.

En tercer lugar, apelar al concepto de performatividad, que implica que las fotografías no solo capturan un momento, sino que también pueden influir en la realidad y en la percepción de las personas. Para Sontag (2011), “la fotografía es, en su esencia, un acto de poder. Captura un momento y lo convierte en un objeto, pero también puede influir en la forma en que entendemos y recordamos ese momento.” A través de la fotografía, se pueden contar historias, evocar emociones y

provocar reflexiones. Se trata de un ejercicio de subjetivación mediante la fotografía. Como sugiere Barthes: “La fotografía no solo representa la realidad, sino que también la transforma. Cada imagen tiene el potencial de crear un nuevo significado y de alterar nuestra percepción del mundo.” (1990, p.36). En este sentido, la fotografía se revela como una herramienta poderosa que actúa como un medio para la acción y la transformación. Su valor performativo radica en su capacidad de impactar y movilizar a las personas, convirtiendo lo que vemos en una experiencia que puede cambiar nuestra forma de pensar y actuar.

Por último, nos centraremos en el proceso de interpretación de la fotografía mediante las propuestas de Warburg y Benjamin de explorar las diferentes conexiones entre las fotografías que podrían establecerse fuera de la estructura cronológica y plantear la posibilidad de iniciar la lectura visual de la historia a partir de cualquier imagen del material visual. Para Benjamin (1987), la fotografía posibilita un diálogo temporal entre presente y pasado, que permite lecturas intercaladas y aproximaciones no lineales de la historia. En cuanto al efecto propio de la fotografía, nos interesa el elemento detonante y evocador que Barthes denomina *punctum*. Se trata de ese elemento que capta la atención del espectador de manera personal y emocional. Es algo que “punza” o “hiere” al observador, evocando recuerdos, sentimientos o asociaciones que van más allá de la mera representación visual. Es lo que hace que una fotografía resuene de manera única con cada individuo, creando una conexión íntima y personal. El *punctum* transforma una simple imagen en una experiencia emocional significativa.

En definitiva, la aproximación a la fotografía del álbum familiar en este estudio se alinea con las teorías que consideran la imagen como un artefacto icónico histórico y sociocultural, y como una práctica; en palabras de Mitchell (2009), “inserta en un complejo juego entre la visualidad, los aparatos, las instituciones, los discursos, los cuerpos y la figurabilidad”. En el proceso de creación de relatos de vida de personas mayores del colectivo LGTBIQ+, la fotografía se entiende como un documento histórico y como un momento de gestación de nuevas subjetividades resignificadas desde el prisma de lo visual. Se trata de un proceso de autodescubrimiento en el que se interrogan aspectos como el sentido de la memoria, las identidades engendradas, como sugiere Teresa de Lauretis (1989), y las interconexiones entre las políticas sexuales, la subjetividad y la biopolítica que consiste, según Foucault (1998), en el ejercicio del poder a través del cuerpo. Por último, la recuperación de la memoria de los mayores LGTBIQ+ a partir de la interrogación de las fotografías personales y familiares adquiere una relevancia sumamente simbólica, dado que la historia de este colectivo ha sido marcada por el silencio, el ocultamiento y la invisibilidad. Rescatar las imágenes arrinconadas en el olvido representa una política de identidad que respalda el proceso de autoafirmación y visibilidad de un colectivo marginado.

2. Objetivos

Los objetivos del presente estudio son:

1. Construir historias de vida de personas mayores del colectivo LGBTQ+ a través de las fotografías del álbum familiar;
2. Estudiar el nexo entre las políticas sexuales (instituciones estatales, familia y religión) y la construcción de subjetividades mediante el relato de los itinerarios vitales;
3. Analizar el valor performativo de las fotografías en la resignificación de la memoria y la representación de la identidad de género;
4. Explorar el potencial metodológico del álbum familiar como fuente documental privilegiada para rehabilitar la memoria colectiva e individual.

3. Metodología

Para el presente estudio se empleó la metodología cualitativa y participativa de la fotobiografía como técnica de apoyo a la introspección, que se basa en la resignificación de las fotografías del álbum familiar en el proceso de construcción de relatos de vida. Esta metodología fue elaborada y aplicada por la psicoterapeuta y sexóloga Fina Sanz (2008), la cual la define como: “Una técnica de recolección de datos por medio de las fotografías, en la cual la persona va narrando fragmentos de su vida con sus propias palabras, señalando los acontecimientos y experiencias más importantes y atendiendo los sentimientos y las emociones que esto le genera”.

El interés de esta metodología radica en la optimización del potencial de las fotografías como técnica de investigación reveladora que permite al sujeto entrevistado reconstruir una memoria y una mirada retrospectiva a su experiencia vital a partir de materiales visuales existentes. Así pues, se trata de una experiencia de autoexploración que atiende a la fotografía desde el planteamiento de Barthes (1990), en tanto mecanismo productor de sentido y como una fuente del discurso sobre el Yo y, al mismo tiempo, “habilita la posibilidad de conectar las definiciones del sí mismo con la sociedad, la cultura y la historia” (Bonetto, 2016).

3.1. Diseño y preparación de las entrevistas

Para esta investigación se han realizado entrevistas en profundidad a cuatro personas mayores del colectivo LGBTQ+ que se han ofrecido voluntariamente

para participar en la investigación. Durante el primer proceso de selección, la investigadora ha contado con la colaboración de un responsable del colectivo LAMBDA de Valencia que ha facilitado, a ese efecto, un local para realizar una primera reunión. Durante este encuentro, en el que asistieron alrededor de 10 personas mayores, se ha presentado el tema, los objetivos y la metodología de la investigación, así como las cuestiones éticas derivadas del uso del archivo fotográfico personal para fines académicos.

3.1.1. *Criterios de selección*

Se han establecido como criterios de selección: (1) Ser una persona mayor (59-79 años); (2) definirse con identidad de género u orientación sexual no heteronormativa; (3) disponer de un archivo de fotografías personales y/o un álbum familiar; (4) ofrecerse voluntariamente para participar en la investigación y utilizar las fotografías personales para construir el autorrelato de vida. Si bien los factores variables como el estatus o clase social, el nivel de instrucción, la profesión, etc. constituyen datos importantes en la investigación sociológica, para nuestro estudio adquieren relevancia también otros aspectos como las conexiones afectivas y memorísticas que establecen las personas relatoras con las fotografías que vertebran y guían su itinerario vital. Como sostienen Amezcua y Hueso (2009): “Lo que importa del texto biográfico son los acontecimientos narrados y las reflexiones y abstracciones procuradas por el informante”. Después de responder a las preguntas y aclarar las dudas de los/las asistentes, se han ofrecido 4 personas, que reúnen los criterios de selección, para participar voluntariamente en las entrevistas.

3.1.2. *Aspectos éticos*

Dado que la población *target* del estudio es considerada vulnerable en el ámbito de la investigación académica, este proyecto ha sido sometido a un proceso de evaluación de la Comisión de Ética de la Universidad de Valencia, que ha validado el procedimiento, el cual garantiza el consentimiento informado de las personas participantes y la autorización firmada de uso de las fotografías para fines académicos, y le ha otorgado la autorización número 2306909.

Para referirnos a cada participante utilizaremos nombres ficticios, como establecen las normas de investigación académica. El grupo de personas relatan-tes está compuesto por Marina (70 años) y Lucía (70 años), un matrimonio de homosexuales lesbianas; Jordi (72 años), homosexual y profesor jubilado; y Manuel (59 años), homosexual del colectivo “los osos” dentro de la comunidad gay. En la preparación y realización de las entrevistas se han seguido las pautas metodológicas establecidas por Fina Sanz (2008):

1. Organización de reuniones personales previas con cada una de las personas participantes, durante las cuales la investigadora ha entregado dos documentos: la Guía de entrevista, que expone las pautas, los ejes temáticos y el enfoque de la misma y la hoja de instrucciones que explica la metodología empleada, las diferentes etapas de preparación de la entrevista y algunas instrucciones sobre la selección de las fotografías del álbum familiar referidas principalmente al número y a la importancia simbólica de las fotos elegidas. Durante los encuentros preparatorios, se han entablado vínculos directos entre las personas relatantes y la investigadora a través de conversaciones más personales en las que, además, se han aclarado las dudas y se han concretado las fechas para la realización de las entrevistas. Adicionalmente, se ha dejado claro que la metodología se basa en el protagonismo total de las personas participantes en todo el proceso de construcción de su relato, desde la fase de selección de las fotografías hasta la fase narrativa y posnarrativa, lo cual significa que pueden modificar su relato, añadir o eliminar cualquier fotografía o fragmento del relato durante todo el proceso. La intervención de la investigadora en el autorrelato es mínima y sucede únicamente para reconducir el mismo, contestar a las dudas de las personas participantes y proponer pausas temporales entre las diferentes etapas.
2. Preparación previa del material fotográfico. Se ha solicitado a las personas participantes dedicar un tiempo de reflexión unos días antes de la entrevista para seleccionar las fotografías del álbum familiar que ilustran las etapas de la infancia, adolescencia, juventud y adultez. Asimismo, se les ha recomendado consultar la guía de entrevistas que les proporciona indicaciones útiles para facilitar la preparación del relato. En cada etapa se escogen entre 1 y 10 de las fotografías más significativas del itinerario vital. Para su mayor comodidad, todas las personas participantes han elegido organizar las entrevistas en sus hogares.

3.2. Realización de las entrevistas

En la casa de cada persona entrevistada se ha habilitado un espacio para colocar las fotografías seleccionadas y agrupadas por etapas (infancia, adolescencia, juventud, adultez), y estas se han dispuesto en hilera encima de una mesa. Esta disposición permite hacer un recorrido visual a un período concreto para reactivar la memoria y, al mismo tiempo, proporciona una visión panorámica de todas las etapas vitales, como si de una cinta de película se tratara. Una vez dispuestas

y organizadas las fotografías, la persona relatante comienza a contar su experiencia vital, señalando las fotos que enuncian los acontecimientos, emociones y recuerdos más significativos para ella.

La organización y grabación de las entrevistas ha transcurrido a lo largo de 6 semanas y, más concretamente, durante las dos últimas semanas de mayo y todo el mes de junio de 2023. En total se han realizado 4 entrevistas y cada sesión ha durado entre 4 y 6 horas aproximadamente.

3.2.1. Estructura y ejes temáticos de la Guía de entrevista

La Guía de entrevista es un documento que se ha concebido para que sirva como elemento conductor, es decir, para organizar las pautas de la entrevista, así como definir el papel de la persona relatante y de la investigadora. En su estructura se establecen los diferentes periodos vitales a los que hay que referirse paulatinamente durante el relato, algunas preguntas y apuntes relativos a cada período y un apartado que contiene indicaciones que ayudan a la persona relatante a definir y estructurar su relato. Los ejes temáticos de la entrevista se conforman de:

- Un enfoque cronológico: el desarrollo y la transición entre los diferentes periodos vitales están definidos como un eje fundamental, pues permiten explorar la dimensión temporal y el vínculo entre pasado y presente, que constituye el vector del concepto de memoria. Los recuerdos de la infancia, adolescencia, juventud y adultez se traslapan para conformar un itinerario progresivo temporal que facilita el rastreo de las continuidades y discontinuidades en la trayectoria vital.
- Un enfoque icónico: la importancia de subrayar la conexión que inspira cada fotografía, seleccionada para ejercer como enunciante. Un *punctum* que, según Barthes, “sale a escena como una flecha y viene a punzarme”. Ahí es donde radica el carácter performativo de la fotografía, en tanto dispositivo revelador y desencadenante de recuerdos.
- Un enfoque identitario: referirse a la subjetividad en términos de vivencias y de tensiones continuas entre la orientación sexual y/o de género reivindicada y los discursos impositivos del orden heteronormativo dominante. La narrativa histórica de la construcción del Yo implica una visión más amplia que involucra el rol de la familia, el entorno social y el contexto político de cada etapa vital. Esta lectura nos lleva a establecer tres pautas históricas que marcaron la historia del colectivo LGTBIQ+ en España: la Dictadura, la Transición y la promulgación de la Ley del Matrimonio Igualitario.

En cada uno de estos bloques temáticos se han elaborado preguntas generales a modo de apoyo para encauzar el relato de las personas participantes en caso de necesidad. Entre las indicaciones proporcionadas para la construcción del relato se encuentran: (1) articular lo personal con lo familiar, lo social y lo político, cuando esto sea relevante; (2) enfatizar los momentos clave como la conciencia de la identidad de género, la vivencia de los cambios, y la relación con la familia y el entorno; (3) expresar las emociones, ideas y recuerdos estimulados por la visualización de las fotos y los recuerdos que evocan.

3.3. Sistematización de los datos

Por último, ya en la fase final del tratamiento de los datos, se ha realizado la transcripción de las entrevistas a partir de las grabaciones. Estos documentos, junto con las fotografías utilizadas para los relatos, han conformado un material valioso de investigación. Los resultados que se recogen en este artículo son solamente una pequeña parte resumida de los relatos extensos y detallados que han construido las personas participantes, por lo que es importante subrayar el carácter selectivo y sintético de los resultados aquí presentados, proceso en el que ha intervenido, inevitablemente, la subjetividad de la investigadora. En la sistemática propuesta por Amezcua y Hueso (2009), la fase de “interpretación de resultados” arroja un discurso explicativo, una línea argumental estructurada y coherente, construida a partir de las categorías de análisis, en la que se exponen las interpretaciones que el investigador hace de los datos. Es este discurso el que permite ir más allá de la simple lectura del texto biográfico, de la anécdota, para ahondar en sus significados y trascendencia. Todo esto facilita al lector un entendimiento en profundidad de las vivencias del informante, pudiéndose ilustrar con palabras literales de este.

3.4. Limitaciones metodológicas

Al realizar este trabajo somos conscientes de las derivaciones que implica optar por una metodología cualitativa y participativa que permite la imbricación de varias subjetividades en la conformación de un relato de vida. Este último, que procede del enfoque fotobiográfico proporcionado por el informante, se somete de manera inevitable a un segundo proceso de interpretación con la intervención de la investigadora en cuanto a la selección de las fotografías y los fragmentos narrativos retenidos para la investigación. Esta “doble interpretación”, sugerida por Ricoeur (1983-1985), permite distinguir conceptualmente entre relato e historia de

vida. En la historia de vida se da un mecanismo de narración colaborativa que involucra tanto al narrador como al investigador y desemboca en un nuevo significado. A pesar de las precauciones en el manejo de la materia narrativa, la huella de la persona investigadora determina otra lectura más escueta y a veces descontextualizada del relato ajeno para adaptarlo a las exigencias formales y metodológicas de índole académica. Por lo tanto, cabe subrayar el impacto de la investigación en la alteración de los significados y los contextos de los relatos de vida iniciales.

No se trata de un acto de reapropiación del discurso sino de un proceso dialógico que implica la complementariedad del significado desde posiciones diferentes como sugiere Pineau: "Frente a la pregunta por el sentido de la narración en la producción de un relato de vida, puede decirse que este no pertenece ni al narrador ni al narratario. Ninguno posee más conocimiento que el otro, sino que ambos realizan un aporte característico desde su posición, contribuyendo con una parte, complementándose" (1992, p.131). Lo mismo podría decirse de la relación dialógica entre imagen y relato oral. Cada sistema contribuye en la conformación de la historia construida desde sus propios códigos y lenguajes semióticos.

4. Resultados

4.1. Cuatro historias de vida contadas desde el álbum familiar

- **Historia 1:** Marina, funcionaria jubilada de 70 años, nacida en Valencia y residente en la ciudad. Es lesbiana y está casada con Lucía desde 1995. Fueron de las primeras parejas homosexuales que contrajeron matrimonio en Valencia. Tiene una hija de un matrimonio heterosexual anterior, la hija de su actual pareja y una hija adoptada con Lucía. Pertenece a una familia de clase media y es la segunda hija de una familia de cuatro hermanos. Sus padres eran profesores y ha sufrido durante largos años el rechazo de su familia por su orientación sexual.
- **Historia 2:** Manuel, sociólogo de 59 años y activista en un colectivo LGTBI en Valencia. Es homosexual del colectivo "los osos" dentro de la comunidad gay. Ha nacido en San Sebastián y reside en Valencia desde hace más de 22 años. Es hijo único de una madre soltera y lesbiana que ha luchado para que se reconozcan sus derechos como hijo natural. Ha tenido una infancia inestable y marcada por la ausencia del padre y por su estatus de hijo nacido fuera del matrimonio católico.
- **Historia 3:** Lucía, profesora jubilada de 70 años, es la esposa de Marina. Es la única hija de una familia bastante acomodada y liberal. Ha tenido una hija de un anterior matrimonio heterosexual y actualmente tiene una

hija adoptiva con su pareja actual. Ha sufrido el rechazo de su familia por su orientación sexual.

- **Historia 4:** Jordi, profesor jubilado de 72 años, nació en Murcia y creció en Alicante. Trabajó como profesor en Valencia donde reside actualmente. Es homosexual y soltero. Ha crecido en una familia de clase media de tres hijos y ha mantenido su orientación sexual de manera discreta de cara a su familia durante largos años.

4.1.1. *Durante el Franquismo: el peso de la familia, la religión y la política*

Nacidas en la época franquista, las personas relatantes evocan infancias marcadas por el contexto político de la Dictadura y el impacto de las tradiciones religiosas en la socialización familiar y las leyes que regulan las relaciones de género, el estatuto de la mujer y la práctica de la homosexualidad. "Respecto al género, el régimen franquista tuvo como ejes el ideal de una mujer sumisa al hombre, infravalorada, dependiente y reduccionista; y la figura de un hombre idealizado, basado en el culto a la violencia que derivaba de la primacía del ejército en la sociedad, en la exaltación del hombre viril, fuerte y masculino en su esencia" (Vallès, 2017). Los testimonios de los informantes, basados en las fotografías, encajan en las narrativas históricas que desdibujaban aquel período.

Marina: La España de mi infancia, final de los 50 y principios de los 60, era bastante gris. Había una cosa muy importante, que reflejan estas fotografías (Fig. 1 y Fig. 2), eran las procesiones que se hacían mucho en Valencia. Tenían un papel excesivo y mi familia era muy religiosa. Al principio, cuando yo era pequeña era divertido, pero luego ya aquello empezó a pesar bastante.

Figura 1

Marina de niña en una procesión



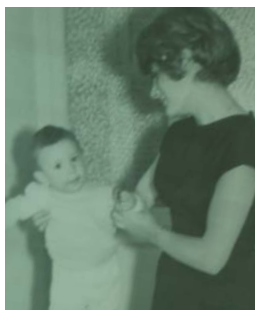
Figura 2

Marina con su hermano



Figura 3

Manuel con su madre

**Figura 4**

Infancia en Pamplona



Demasiadas procesiones, demasiada Iglesia e íbamos a misa todos los domingos. Yo siempre he dicho que en mi vida privada la Iglesia me ha perjudicado bastante. Ojalá hubieran tenido una posición más abierta, caritativa y más humana. Estas intolerancias perjudican a las personas y no se consigue nada.

Manuel: En esta foto yo, en los primeros meses (fig.3 y fig.4). Cuando yo nazco es una situación socialmente complicada. Mi madre era una mujer soltera con un crío. Era la hija mayor de una familia de siete hermanos y conoce a mi padre en San Sebastián y en aquel entonces él estaba casado por la iglesia católica con otra mujer. Fruto de esa relación nazco yo, pero mi padre recibe una serie de presiones familiares cuando se enteran de que tiene una segunda relación y entonces intentan por todos los medios presionarle para que deje la relación y lo consiguen.

Mi infancia es una infancia de película. De hecho, la situación particular mía venía en todos los libros de leyes, porque asentó jurisprudencia, porque soy el primer hijo natural no nacido de un matrimonio católico, pero que ha sido reconocido por la jurisprudencia del Estado español gracias a la lucha continua de mi madre. El grupo de decisión de la familia estaba formado por los hombres adultos de cada rama familiar. Ellos tomaban las decisiones, parece un poco como una película italiana, pero era así la sociedad, estamos hablando de los años 40, 50. Entonces tomaron la decisión de salvar a mi madre de los celos que le tenía la abuela y la meten en un convento de clausura con 17 años. Mi madre se escapó del convento con una amiga suya y viajaron a Francia, donde trabajaron sirviendo en casas.

En esta foto (Fig.5) tengo 12 años estoy en Pamplona. Me llevan a un colegio del Opus Dei, con toda la carga religiosa y me hablan de la novena y cómo acudir a la novena te perdona tus pecados. Entonces decido a los 13 ir a confesarme en la iglesia de mi barrio y mientras estaba hablando con el cura oigo que él me dice con una voz jadeante: "¿pero solo o con otros?," y me di cuenta de que se había masturbado y había tenido un orgasmo, aprovechando la conversación. Salí de la iglesia con 13 años y no he vuelto.

Figura 5.*Manuel en la iglesia, el día de su comunión*

Jordi: *Estoy haciendo un repaso del álbum familiar de hace mucho tiempo. Como fotografías, esta es de las primeras que me hicieron (Fig.6, fig.7 y Fig. 8). Cuando uno se contempla así de pequeñito se da cuenta de que forma parte de una humanidad mucho mayor de lo que se cree. Mi familia materna era de Murcia y mi padre venía de Asturias y era de aquellos hombres que habían pasado el desastre de la Guerra Civil en la que nos sometieron determinadas fuerzas políticas y poderes europeos que trajeron las desgracias a este país por muchas generaciones.*

Mi padre no le apetecía meterme en una escuela nacionalista, dado que pienso que fue un republicano que en algún momento se sintió frustrado por la locura que vivió. Nunca en mi infancia yo llegué a lo que se llamaba la formación del espíritu nacional o las historias de las "batallitas" de la época negra.

Figura 6*Jordi bebe***Figura 7***Con su hermana***Figura 8***En la comunión*

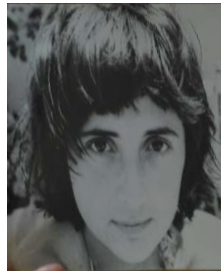
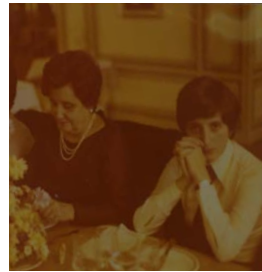
4.1.1.1. *Despertar sexual e identidad de género*

La imposición del orden heteronormativo durante el Franquismo, a través del sistema jurídico y la persecución a los homosexuales, generó un estado de miedo y de temor. Fue “una etapa de la historia reciente que mantuvo una constante de represión coactiva sobre la cuestión sexual durante sus distintas fases, y empleó para ello diversas estrategias. El nacionalismo y la moral católica fueron impregnando todas las instituciones, desde la enseñanza hasta la jurisprudencia” (Mora, 2019). Tanto es así que la cultura homosexual fue silenciada y desconocida para una gran parte de la población, incluso los propios homosexuales. En aquella época muchos términos referidos a la orientación sexual y la identidad de género eran desconocidos. Algunas de las personas relatantes conocían sus preferencias sexuales desde una edad temprana, sin embargo, la mayoría descubrió más tarde los términos que definieron su orientación o preferencia sexual.

Lucía: En la infancia, todavía cuando entreví que era lesbiana, tenía 12 años; se ve en las dos fotos: una de carnet de la escuela de artes y oficios, y otra foto de estudio de la época (fig.9 y fig.10). Aquí, conocí a una compañera y me enamoré. Yo llevaba dos vidas en paralelo, tenía mi vida de hetero con los chicos, y luego estaba este otro (sentimiento) que tenía una fuerza tremenda y lo llevaba cada cosa como real porque también me creía que me gustaban los chicos y que me podía enamorar de un chico y eso fue lo más significativo.

Aquí está mi prima en (fig.11, fig.12 y Fig. 13), íbamos las dos solas por el barrio y me dijo “Oye, ¿tú no serás de la otra acera?”, y yo miré hacia la acera de frente y pensé “no sé de qué me está hablando”, pero de alguna manera yo intuía algo. También caminando con ella las dos solas, vimos en la acera de enfrente otras dos chicas que estaban conversando en un patio a medio oscuro y, entonces, ella me dijo: “¿has visto a esas? Parecen tortilleras.” Me descoliqué un poco y me dijo: “me parece que ahora se llaman lesbianas.” Tampoco yo en esa época había oído hablar ni de tortilleras ni de lesbianas.

Quería rápido salir del armario, aunque esta palabra no existía entonces, pero quería liberarme rápido. Me fui a un psicólogo y, mientras me hacía preguntas, yo pensaba “vaya tío que me ha tocado tan horroroso”. Me decía que yo no podía saber que era lesbiana, porque todavía no me había acostado con una mujer, y una mujer es lesbiana cuando se acuesta con otra. Y yo decía: “Sí, yo soy lesbiana y lo tengo clarísimo y daría cualquier cosa por poder estar con una mujer y besarla.” Estas fotos (fig.12 y Fig. 13), son de la época, del momento en que yo salí del armario; fue a raíz de hablarlo con mis padres. Tuve la suerte, por lo menos, de poderlo contar, porque no van a poder criticarlo. Entonces la conversación con mi madre fue bastante dura, no me senti comprendida.

Figura 9*Lucía con 12 años***Figura 10***Cuando supo que es lesbiana***Figura 11***Con la prima Figura***Figura 12***Cuando sale del armario***Figura 13***Días antes de contarlo*

Marina: Yo me refugié mucho en el estudio en aquella época, que era también bastante gris en España, porque había mucha represión a todos los niveles. Yo estaba en un colegio de monjas. No podíamos salir con chicos. Recuerdo que vino una vez una señora a dar una charla sobre cómo deberíamos de comportarnos. Entonces salimos espantadas mis compañeras y yo porque teníamos que ser unas perfectas amas de casa, estar al servicio de nuestro marido. Estas eran las directrices que las religiosas en aquel momento nos daban; a ellas les parecía muy moderno que una mujer casada nos diera una charla explicando cómo tenemos que elegir el marido y cómo luego nos teníamos que comportar con unos modelos totalmente de sometimiento. Quería conocer a una chica, desde que leí un libro que describe una relación entre dos mujeres "El mismo mar de todos los veranos" (Esther Tusquets) en el año 78. Me impactó profundamente. Me doy cuenta, por primera vez, que deseo mucho estar con una mujer. Tuve mi primera relación con una mujer en el mismo año y a partir de ahí las cosas fueron cambiando bastante en mi vida.

Figura 14*Manuel se escapa a los 12 años***Figura 15***Manuel con 13 años en Pamplona*

Manuel: *Si me preguntas si en la infancia tenía clara mi orientación sexual, te puedo asegurar que no. A los 12 años me había escapado de casa (fig. 14 y fig. 15). Voy haciendo autostop en Pamplona y me cogió un camionero y me acabo llevando a un motel de carretera y me agredió sexualmente. Años más tarde, buscando un oso de peluche para la hija de un amigo, de repente me doy cuenta de que yo de alguna forma no sabía identificar a las personas grandes, peludas, en la cuadrilla que veía en Pamplona, entonces cuando me di cuenta de que a mí lo que me gusta es este tipo de gente. Lo que se denominan "los osos" que es gente grande, peluda y gordita. Tenía amigos así, que me generaban algo que yo no sabía identificar.*

4.1.1.2. *Represión política y social*

Durante la Guerra Civil y la Dictadura (1936-1975), la política sexual era represiva, especialmente con la homosexualidad. Se asentaba en un arsenal de leyes y dispositivos que perseguían a las personas LGTBIQ+ y les castigaba con penas de cárcel e incluso con la pena capital, en algunos casos, bajo el amparo de la Ley de Vagos y Maleantes, promulgada en 1933. "Esto llevó a que tener relaciones con parejas del mismo sexo, o tener una identidad de género no vinculada hegemónicamente con el sexo biológico, fuera más que suficiente para ocultarse y vivir la sexualidad de manera invisibilizada" (Herrerros, 2012). Todos los testimonios confirmaban la situación de miedo y temor que prevalecía en aquella época.

Lucía: *El ambiente era de represión. Los bares y discotecas eran clandestinos, eran completamente cerrados, si llamabas a la puerta abrían la puerta con el postigo, para ver si reconocían a la persona. También estaba el ir con mucho*

cuidado por la calle, porque te podían coger o denunciar y te podían hacer mala cara o mirarte como un bicho raro. Entonces nos movíamos en un ambiente que sabíamos muy nuestro, casi todos del colectivo homosexual nos conocíamos sobre todo de vista. En la época franquista, desde el momento que te estás escondiendo, que la sociedad te está presionando, tienes más necesidad de escribir. A quién lo cuento, pues, al papel.

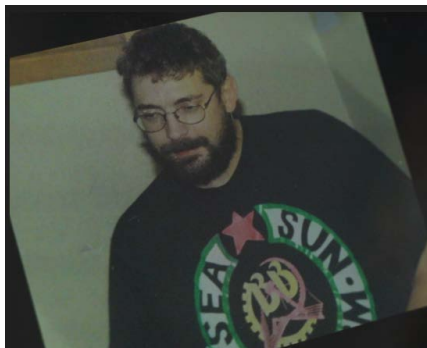
Con el Código Penal de 1944, la represión se encrudeció en el momento en que la homosexualidad pasó a ser considerada delito de escándalo público. Esto empeoró aún más con la Ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social (1970), que consideraba la homosexualidad un peligro público. En su relato, Manuel describe esta persecución política y social que se vivía:

La juventud la paso en Pamplona, trabajando en el bar que me ponía en contacto con toda la movida política y cultural que había allí. En el bar empezamos a tener redada tras redadas y nos cierra el gobernador civil, aduciendo que hay una ley que nos considera inmorales. Aquí tenía 19 años (fig.16) cuando empecé a ser activista nacionalista de Euskal Herria y empecé también a dar pasos en el activismo LGTBI.

Las peñas eran un espacio absolutamente homófobo. Yo he visto pegar al hermano de un socio que se sabía que era LGTBI y hubo un momento en que la propia junta de la peña estaba orgullosa de haber entrado en el único bar gay que había en Pamplona a pegar a los de la barra. Son años de mucha movida política, estamos hablando de Euskal Herria, aquello era un área de pruebas para la represión. Por el hecho de ser joven y llevar vaqueros te la ganabas en cualquier de las decenas de controles que se hacían todos los días.

Figura 16

Manuel empieza el activismo político y lgtbi+



La política sexual franquista se conformó como una tecnología de género (De Lauretis, 1989) que adiestraba los cuerpos para encajarlos en un orden heteronormativo inequívoco, ejerciendo, asimismo, una biopolítica reguladora de subjetividades (Foucault, 1998). “El género fue uno de los dispositivos de control interno de la población más coercitivos y estables durante toda la dictadura. La vida y los cuerpos de los varones y las mujeres se vieron absolutamente intervenidos por el Estado, y atravesados por esta moral que no permitía expresiones ambiguas ni arbitrarias. Estos patrones rígidos de identidad femenina y masculina estaban además íntimamente ligados al desarrollo político del Régimen” (Mora, 2019). Pero la represión política y los prejuicios hacia los homosexuales no provenían únicamente de las autoridades y de los sectores conservadores, sino que era una actitud bastante extendida en todo el panorama político, inclusive en la izquierda, tal como relata Jordi:

En aquella época empecé a tener los primeros contactos con unas organizaciones políticas (fig.17). También, fue la primera vez que oí hablar de ciertos temas que no les gustaban a ciertos representantes políticos adultos. Era que un homosexual no podía ser comunista porque “es un vicio pequeño burgués”. Yo me quedaba un poco asombrado y también sorprendido de la censura que había en aquellos momentos de los años 70 en los grupos de izquierdas. Organicé el Día del Orgullo en una cárcel. Quizás, en la presentación que hice se sintió alguien molesto y entonces me despidieron como profesor. Me llegó la orden que yo ya no podía seguir ahí, porque era una persona non grata.

Figura 17

Jordi cuando inició el activismo



4.1.2. Transición democrática, ¿nueva política sexual?

Habría que esperar a la Transición y precisamente al año 1978 para que España iniciase una serie de reformas jurídicas que desembocaron en la despenalización de la homosexualidad en 1995 y la promulgación de la Ley del Matrimonio Igualitario en 2005. Estos cambios marcaron una nueva etapa en la gestión política de la sexualidad no normativa, caracterizada por un proceso progresivo de reconocimiento y de visibilidad, y del protagonismo del activismo LGTBIQ+ en el espacio público. Vivida en el período de la juventud-adulthood, la Transición trajo consigo cambios importantes para las personas relatantes, pero también algunos sentimientos encontrados.

Marina: En el 78, cuando se derogó la Ley de Peligrosidad Social, a los 3 años de morirse Franco y con las primeras elecciones, ya he empezado a frecuentar los bares de ambiente con un amigo que había fallecido de sida en los años 90. Él me introdujo en estos ambientes. En este momento, las discotecas eran cerradas, no eran bares al aire libre. Había unos más abiertos, pero normalmente la mayoría de los locales no estaban fácilmente accesibles.

Jordi y Lucía describen aquel ambiente que inició paulatinamente su eclosión, aquellos años en Valencia, y el aire de libertad todavía prudente que empezó a desplegarse (fig.18). Había muchos “centros de garitos” y sitios donde la gente se expresaba, bailaba y cantaba, y locales emblemáticos como el Balcó y la Seu, que eran bares muy abiertos, y entre el colectivo se sabía que, si se quería conocer a alguien, uno podía tomarse una cerveza por allí (fig. 19).

Figura 18

Jordi de fiesta durante la época



Figura 19

Lucía saliendo con sus amigas



Sin embargo, para Marina y Lucía estas transformaciones no fueron sencillas, ya que las nuevas medidas todavía no surtieron efecto en las mentalidades. Según Marina: *La década de los 80 era una época dura para los homosexuales; empiezan los primeros movimientos. Nosotras estamos un poco al tanto, pero todavía no sentíamos la necesidad de participar.* La postura de Lucía es aún más drástica: *A veces decimos el Franquismo y la Transición, así como un punto y aparte, ide eso nada! Era un cambio difuminado, tranquilo, pero claro, la sociedad no la puedes cambiar de un día para otro, quiero decir que no hay tanta diferencia en esa época entre lo que fue el Franquismo y lo que fue la Transición.*

Manuel, por su parte, aprovechó este período para consolidar su activismo LGBTQI+: *Tengo muchos amigos LGBTQI que, cuando salieron del armario, salieron de sus pueblos y se fueron a grandes ciudades como Madrid o Barcelona para hacer activismo, también. Hicimos un grupo de amigos y decidimos quedar en Madrid, nos juntamos para intercambiar experiencias de vida. Fuimos a los primeros bares de ambiente en Chueca y luego volvimos a juntarnos seis meses después en Barcelona, y luego, en Málaga. Esta foto (fig.20) representa el momento de lectura del manifiesto en el encuentro mundial LGBTQI en Madrid. En el 2002 creo la asociación Osos de Valencia y empezamos a hacer actividades atípicas. Nosotros estamos en el mundo de los osos, un subgrupo LGBTQI+ que está fuera de la hetenormatividad, de los cuerpos atléticos, el cuidarse. Aquí tienes la foto con mi peña (fig.21).*

A partir de mediados de la década de los 90, la trayectoria vital de las personas relatantes empieza a cambiar significativamente, coincidiendo con el derribo de las últimas barreras legales que impiden la igualdad. Lucía y Marina pudieron adoptar a su hija como pareja de lesbianas y en el año 1995 contrajeron matrimonio (fig.22). Actualmente, forman una familia con tres hijas. Manuel, por su parte, conoció a su pareja actual durante un mitin activista. Llevan 16 años viviendo juntos y 14 de casados (fig.23). Jordi, está soltero, pero evoca un recuerdo que le sigue indignando:

En los años 90 tenía una pareja que estaba enferma e ingresada en el hospital y, al llegar ahí, he tenido que decir que soy su hermano, porque entonces solo se aceptaban parientes y familiares. Pero, no sabían que en aquel momento yo era el único "pariente" que tenía (fig.24).

A pesar de los logros y avances jurídicos, Jordi sigue mostrándose escéptico en relación con el cambio de mentalidades, pero señala sobre todo el problema de soledad que acecha a las personas homosexuales mayores:

Figura 20*Manuel leyendo el manifiesto***Figura 21***Con la peña en Pamplona***Figura 22***Matrimonio de Lucía y Marina***Figura 23***Manuel con su Marido***Figura 24***Jordi con una pareja*

Los prejuicios no creo que han descendido en España respecto a la homosexualidad o que tengamos menos prejuicios que antes; quizá los enmascaremos más, porque suponemos que eso ahora queda feo, pero de cuando en cuando saltan por ahí noticias y ves prensa y te das cuenta de cómo se gastan ese tipo de chascarrillo de medio chiste sobre el tema. No podemos idealizar un mundo gay. Precisamente la palabra gay no me gusta nada, de verdad, porque no somos alegres. No hay cosa más triste a veces que un homosexual adulto mayor. Los he conocido, tengo amigos que sufren la soledad de ser mariquitas. La soledad de encontrar que tus amigos han desaparecido y que ese mundo que, en algún momento te amparaba, se ha desmoronado.

4.1.3. Mirar atrás desde el presente, ¿qué provocó el repaso de las fotografías?

Las personas relatantes inciden en que mirar las fotografías del álbum familiar ha provocado varias emociones, tanto en el momento de su selección –antes de la entrevista–, como durante el relato. Pero, sin duda, la actitud más conmovedora fue de Marina, que se echó a llorar y tuvo momentos largos de silencio antes de susurrar finalmente: “Esto es difícil...” (fig. 25).

Figura 25

Marina repasando sus fotografías



En relación con lo que llegarían a provocar las fotografías, Sontag indica que: "Tienden a sustraer el sentimiento de lo que vivimos de primera mano, y los sentimientos que despiertan generalmente no son los que tenemos en la vida real. A menudo, algo perturba más en la fotografía que cuando se vive en realidad" (2011, p.162). Para las personas relatantes, repasar las fotografías del álbum familiar supone un ejercicio de subjetivación y un nuevo autodescubrimiento. Pero también fue un viaje al pasado en el que han revisitado su trayectoria vital, repleta de emociones, alegrías, dolores y durante la cual han visto la transformación de una sociedad y han experimentado en su propia carne lo que significa ser homosexual en cada época, desde la Dictadura, pasando por la Transición y llegando hasta hoy.

Lucía: Escribir mi libro fue muy importante y me removió todo, pero aquí había fotos de hace 40 años que yo creo que no he visto desde entonces (fig.26) y hay cajas, como todo el mundo, y entonces empecé a elegir y sacar y lo vi todo y me afectó con más de una foto. Te emocionas, no te acuerdas ya de esa foto y te hace pensar. Sí, me movió mucho. Y estoy contentísima, contentísima. Cuando salí del armario, los comentarios que había de las compañeras lesbianas era que había que ser muy valiente, porque se sufría, y yo pensaba, pero si todo esto es vivir, liberación y disfrutar de la vida.

Jordi: En algún momento miro hacia atrás y digo "¿qué es lo que más resalta de tu vida?", y digo "en algún momento, mi valentía" (fig.27) porque me he enfrentado solo a cosas que en principio pensaba que eran imposibles. Pienso que el tratamiento que podemos dar al tema es que durante toda la humanidad la homosexualidad siempre ha estado ahí como un principio más de los seres humanos. Las grandes diferencias son a veces las culturas que en algún momento lo han aceptado, lo han defendido o han ido en contra de él. Las instituciones religiosas monoteístas no son muy proclives a defender precisamente estos rasgos, pero tampoco creamos que los partidos políticos ayudaron a que esto se supere.

Figura 26

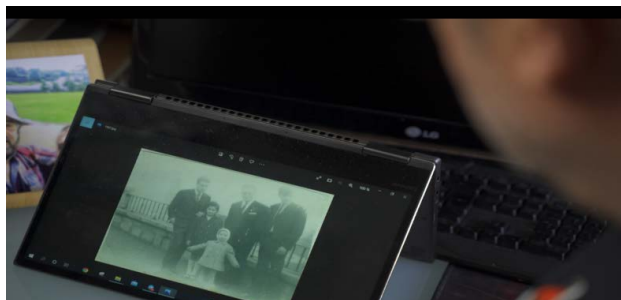
Lucía mirando a las fotos de su álbum

**Figura 27**

Jordi contemplando sus fotografías



Manuel: *Ha sido un proceso muy interesante, porque vivimos en una inercia continua, vamos cogiendo velocidad y arrastramos las cosas con nosotros; entonces cuando alguien te pide que hagas un proceso de reflexión de toda tu vida, te toca parar, y todo para, y cae al suelo. Ver las fotos de pequeño (fig.28) y recordar esa diferencia de espacios donde me ha tocado crecer, siempre las he llevado con naturalidad y bien. Porque en todos los sitios encontraba cosas interesantes, y creo que siempre han jugado a mi favor. Esta revisión de la vida, pues claro que te mueve mucho por dentro, pero es positiva, yo estoy muy satisfecho del resultado y de la vida que he tenido.*

Figura 28*Última reflexión sobre el itinerario vital*

5. Discusión y conclusiones

A partir del análisis de los datos recabados en el estudio de la memoria de los mayores LGBTQ+ a través del álbum familiar se puede apreciar el valor performativo de las fotografías, cuyo sentido se ha reconstruido bajo la mirada de cuatro relatores. Las fotografías han servido como un hilo narrativo que teje los significados que surgen con cada contemplación y que evocan este algo punzante que Barthes denomina *punctum* (1990). La performatividad de la fotografía se ha manifestado en los hitos cronológicos inspiradores que han impulsado a las personas relatores a reconceptualizar discursivamente sus subjetividades mediante la mirada, el recuerdo y la recontextualización. Una performatividad intrínseca a la esencia de las imágenes, puesto que sus sentidos se configuran, en palabras de Soto (2020), en sus modos de hacer: ellas se construyen al mismo tiempo que construyen la escena para su aparición.

El repaso del álbum familiar como fuente archivística ha propiciado relatos sobre trayectorias vitales, que reflejan las transformaciones que han vivido las personas LGBTQ+ antes y después de la Transición democrática. En el proceso de conformación de las identidades de género no heteronormativas se aprecia la confluencia de varios factores:

1. El impacto de la política sexual en la regulación de la práctica sexual y de las identidades de género. Las autoridades asumieron “no solo una legislación que castigaba las disidencias sexuales de manera implacable, sino también las justificaciones de carácter religioso y pseudocientíficas que fundamentaban tal represión. Con la utilización de un lenguaje que va desde lo patologizante a lo injurioso, pasando por las apelaciones

religiosas, la institución pública contribuyó asimismo a reafirmar el estigma social hacia la homosexualidad, ese “gravísimo mal social” y, por extensión, a toda diferencia sexual o identitaria” (Ramírez Pérez, 2018).

2. El despliegue de dispositivos de vigilancia y castigo para reprimir las sexualidades “disidentes”, que revelan una biopolítica represora, cuyos efectos siguen vigentes en la actualidad, a pesar de las importantes transformaciones jurídicas. Según Mora (2019), el “proselitismo” fue, de hecho, uno de los vestigios simbólicos con mayor supervivencia del discurso hegemónico franquista sobre homosexualidades. La idea del contagio social, también conocida por “propaganda homosexual” o “propaganda del homosexualismo”, operó aún muchos años en la conciencia sexual normativa de la recién nacida democracia.
3. El papel central de la socialización familiar y religiosa en la conformación de las identidades de género y la regulación de las prácticas sexuales. Los análisis de Blasco (2014) han destacado los vínculos intrínsecos entre la construcción de la feminidad, la masculinidad y el rol de la maternidad en la conformación del nacionalismo durante el Franquismo, y el estudio de Manrique (2007) ha recalcado la centralidad de la institución familiar y religiosa en aquel proyecto: “Las normas sociales son impuestas desde arriba, sin posibilidad de réplica, por lo que los individuos que componen la sociedad franquista son sometidos a esas normas, asumiéndolas como propias, únicas y verdaderas. Las relaciones entre ambos sexos quedan así codificadas y registradas en la mente de las personas, refrendadas por un proceso propagandístico y formativo, sobre todo a través de la educación. Se especifican claramente cuáles son los valores que avalan a cada uno de los roles, especialmente los que se vinculan en razón del sexo que se tiene”.
4. El carácter inminentemente histórico de las políticas sexuales que se construyen y deconstruyen con base en las alianzas entre los poderes políticos e ideológicos en cada etapa histórica, como sostiene Michel Foucault (1998).

Los itinerarios de vida de las personas mayores LGTBIQ+ representan un testimonio muy valioso de la reciente historia sociopolítica española. Sus relatos contribuyen en la construcción de una memoria colectiva que ha sido silenciada y ocultada durante mucho tiempo. Pese a los logros jurídicos que han equiparado finalmente los derechos de las personas LGTBIQ+, la memoria colectiva de prejuicios y desprecio sigue activa, especialmente contra los mayores que sufren una doble discriminación a causa de la edad y de la orientación sexual y de género. Esta situación de vulnerabilidad requiere, sin duda, unas medidas de

reparación histórica específicas que actúen, sobre todo, en lo simbólico y en las representaciones para romper el tabú del edadismo y el aislamiento que sufren.

El propósito de este estudio se enmarca en las políticas de visibilidad que pretenden revertir la tendencia de desatención y olvido hacia los mayores LGTBQ+. En este sentido, la fotografía, como símbolo de visibilidad, se entiende como un artilugio exhumador de testimonios visuales y como un medio de exposición y de manifestación del Yo. Por último, cabe subrayar que el material archivístico recopilado, entre testimonios y fotografías, constituye una fuente inagotable de información de valor histórico, que permite reconstruir otros relatos desde otros enfoques atendiendo a la lógica de “los procesos continuos de reinterpretación” (Frei, 2015). Como sugiere Gonzalo Abril (2012), “las imágenes visuales no se agotan en lo visible, sino que hay en ellas siempre trazos de lo invisible, marcas de lo visible reprimido, o presupuesto, o postergado”. Esta sería, en definitiva, la naturaleza discursiva de la historia, de la subjetividad, de la fotografía y de la memoria que se construyen y reconstruyen bajo la mirada de quienes las interrogan.

Bibliografía

- Abril, Gonzalo. (2012). Tres dimensiones del texto y de la cultura visual. *IC Revista Científica de Información y Comunicación*, 9, 15-35. <https://icjournal-ojs.org/index.php/IC-Journal/article/view/237>
- Alonso-Sánchez, José Francisco y Muyor-Rodríguez, Jesús. (2020). La homosexualidad en las personas mayores: vivenciando narrativas en torno a las discriminaciones y prácticas resilientes. *Trabajo Social Global*. 10 (18), 46-71. <https://doi.org/10.30827/tsg-gsw.v10i18.8654>
- Amezcuca, Manuel y Hueso Montoro, César. (2009). Cómo analizar un relato biográfico. *Archivos de la Memoria*, 6(3), 1-11.
- Amich Elias, Cristina. (2007). Cultura homosexual, sujeto homosexual y Derechos Humanos. *Foro. Revista de ciencias jurídicas y sociales*, 5, 199-219.
- Barthes, Roland. (1990). *La cámara lúcida*. Paidós.
- Benjamin, Walter. (2011). *Breve historia de la fotografía*. Casimiro.
- Benjamin, Walter. (1987). Pequeña historia de la fotografía. En *Discursos Interrumpidos I: Filosofía del arte y de la historia*. Taurus.
- Bonetto, María Julia. (2016). El uso de la Fotografía en la investigación social, *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 11, 71-83.
- Bourdieu, Pierre. (2003). *Un Arte Medio: ensayo sobre los usos sociales de la fotografía*. Editorial Gustavo Gili.
- Butler, Robert. (1975). *Why survive? Being old in America*. Harper & Row.
- Cedeño Barreto, Mercedes de los Ángeles y Gisset Alvarado Vilches, Heydy. (2019). Visión social: adultas mayores transgéneros femeninas. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*, <https://goo.su/lq5vxrP>

- Consejo Superior de Investigaciones Científicas, CESIC (2020). Un perfil de las personas mayores en España, 2020. Indicadores estadísticos básicos. <https://goo.su/XY3E5gP>
- De Lauretis, Teresa. (1989). *Technologies of Gender. Essays on Theory, Film and Fiction*. Macmillan Press.
- Didi-Huberman, Georges. (2014). *Imágenes pese a todo*. Paidós.
- Federación Estatal de Lesbianas, Gais, Trans, Bisexuales, Intersexuales y Más FLGTBI+. (2023). Estado socioeconómico LGBTBI+ 2023. <https://goo.su/iBslM>
- Federación Estatal de Lesbianas, gais, trans y bisexuales (Informe 2019). Mayores LGBTBI Historia, lucha y memoria.
- Flusser, Wilém. (1983). *La Filosofía de la caja Negra: Las pruebas para un futuro de la filosofía de la fotografía*. San Pablo.
- Foucault, Michel. (1998). *Historia de la sexualidad. Vol.I. La voluntad de saber*. Siglo XXI Editores.
- Frei Toledo, Raimundo. (2015). *The living bond of generations. The narrative construction of post-dictatorial memories in Argentina and Chile*. Tesis Doctoral en Filosofía. Universidad de Berlín.
- Gimeno, Beatriz. (2009). Vejez y orientación sexual, Informe FEGLT. <https://acortar.link/CJBRkt>
- González Citlall, Ponce. (2022). Interrogar distinto. La fotografía y sus prácticas en Pierre Bourdieu. *Tla-melaua: revista de ciencias sociales*, Nº. Extra 1, 236- 257 <http://agora.edu.es/servlet/articulo?codigo=8051239>
- Gracia Ibáñez, Jorge. (2011). Los derechos humanos y la posición social de las personas mayores LGBT. Un supuesto específico: los malos tratos. *Papeles el tiempo de los derechos*, (12), 2-48. URI: <http://hdl.handle.net/10016/19305>
- Halbwachs, Maurice. (2004). Los marcos sociales de la memoria. Barcelona, Antrophos.
- Herranz Blasco, Inmaculada. (2014). Género y nación durante el franquismo. En Michonneau Stéphane. & Núñez-Seixas, Xosé María (Eds), *Imaginario y representaciones de España durante el franquismo*. Casa de Velázquez. <https://doi.org/10.4000/books.cvz.1159>
- Herreros, Isabel. (2012). *Despenalización de la homosexualidad y el lesbianismo. La conquista del cuerpo*. Planeta.
- IPSOS. (2023). LGBT+ Pride 2023. Ipsos Global Advisor. <https://goo.su/ZlqvH4>
- Leal, Valentina. (2015). Memoria y fotografía en Walter Benjamin nociones para analizar el pasado. I Congreso Latinoamericano de Teoría Social. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Menéndez, Susana, Cuevas-Toro, Ana María, Pérez Padilla, Javier y Lorence Lara, Bárbara. (2016). Evaluación de los estereotipos negativos hacia la vejez en jóvenes y adultos. *Revista Española de Geriatria y Gerontología*. 51, 324-328. <https://doi.org/10.1016/j.regg.2015.12.003>
- Mesas Fernández, Javier y Barrera Alagrín, Evaristo. (2018). Estudio de la diversidad sexual en centros gerontológicos a profesionales: La homofobia y las personas mayores. En (Comps). Molero, M., Jesús Gázquez, J., Pérez-Fuentes, C. y Simón, M. *Salud, alimentación y sexualidad en el ciclo vital, Volumen III, ASUNIVPEP*.

- Mesquida González, Josep María, Quiroga Raimúndez, Violeta y Boixadós Porquet, Adela. (2014). Trabajo Social, diversidad sexual y envejecimiento. Una investigación a través de una experiencia de aprendizaje-servicio. *Cuadernos de Trabajo Social* (21) p. 177-192. <https://onx.la/d2346>
- Mitchell, William John Thomas. (2009). *Teoría de la imagen*. Akal.
- Mora Gaspar, Víctor. (2019). Ciencia, política y sexo. La homosexualidad durante el franquismo según sus textos. *La manzana de la discordia*, 14(1), 37-49. <https://doi.org/10.25100/lamanzanadeladiscordia.v14i1.8303>
- Moxey, Keith. (2015). *El tiempo de lo visual. La imagen en la historia*. Sans Soleil.
- O'Loughlin, Alex. (2005). Detección del maltrato de mayores: indicadores. En Iborra Marmolejo (ed.), *Violencia contra personas mayores* (pp. 169 -200). Ariel.
- Organización Mundial de la Salud. OMS. (2021). Informe Mundial sobre el Edadismo.
- Palmore, Erdman. (2015). Ageism Comes of Age. *The Journals of Gerontology*, 70(6)873-875.
- Pineau, Georges. (1992). Dialectique des histoires de vie. En Desmarais, Danielle & P. Grell, Paul (Eds.), *Les récits de vie. Théorie, méthode et trajectoires types*. Editions Saint Martin.
- Poch Riquer, Laura, Francisco Amat, Andrea, Aguirre-García, Arcia, Domenech Vidal, Ana y Lidón Moliner, Miravet. (Congreso 26 y 27 de marzo 2015). *Transformar la LGBTQ+fobia a través de relatos de vida. La experiencia del proyecto*. [Comunicación en congreso]. V Jornadas de Historias de Vida en Educación. Voces Silenciadas. Almería, España.
- Ramírez Pérez, Víctor. (2018). Franquismo y disidencia sexual. La visión del Ministerio Fiscal de la época. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 77, 132-176. <https://www.re-dalyc.org/journal/4959/495957375004/html/>
- López Bravo, M^a Dolores, Muñoz plata, Rosa maría y Felipe Reyo, Carlos. (2018). Estereotipos sobre la edad y el envejecimiento en estudiantes y profesionales de Ciencias de la Salud. *Prisma Social: revista de investigación social*. 21, 108-122. <https://revista-prismasocial.es/article/view/2425>
- Ricoeur, Paul. (1983-1985). *Temps et récit*. 3 tomes. Editions du Seuil.
- Sanz, Fina. (2008). *La fotobiografía. Imágenes e historias del pasado para vivir con plenitud el presente*. Kairós.
- Sontag, Susan. (2011). *Sobre la fotografía*. Contemporánea.
- Solot Calderón, Andrea (2020). *La performatividad de las imágenes*. Metales Pesados.
- Vale, Michael, Bisconti, Toni y Sublett, Jennifer. (2019). Benevolent ageism: Attitudes of overaccommodative behavior toward older women. *The Journal of Social Psychology*, 160(5), 548-558. <https://doi.org/10.1080/00224545.2019.1695567>
- Vallés Muñoz, Daniel. (2017). La privación de libertad de los homosexuales en el franquismo y su asimilación al alta en la seguridad social. *IUSLabor*, p. 1-13.
- Warburg, Aby (2010). *Atlas Mnemosyne*. Akal.